

SE PRESUME CULPABLE

ANALIS LITERARIO

Por Olga Nelly Tapia

Rose Marie Tapia, atrapa desde el primer renglón y enfrenta al panorama real de nuestros pueblos: La Corrupción y te insta a detectar cuales son los síntomas de descomposición en la estructura social. La pluma vuelve a moverse en pro de los Derechos Humanos y el respeto a los mismos.

El juego inescrutante de los poderes del Estado, sitúa al lector frente a grandes abismos de indefensión, donde una varita dirige la orquesta, y la víctima, no alcanza siquiera a vislumbrar quienes son los músicos de esa pesada sinfonía que agita a los sentidos.

Rose Marie Tapia esta vez, nos lleva a lo incierto, donde a pesar de existir máximas de gran relevancia jurídica, en la práctica hay la coexistencia de un poder real establecido, pues allí su estructura organizativa lo dotan personas de gran inteligencia, entrenamiento táctico topográfico y de alto nivel en formación castrense.

Este sujeto principal, con dichas características mueve la pluma de Tapia, pues se produce su arresto o aprehensión por ser considerado sujeto de conspiración.

Siempre ha existido el espionaje, desde épocas remotas y hasta bíblicas, el concepto de espías es utilizado para designar las personas encargadas de vigilar movimientos del enemigo que, con la evolución de los tiempos, de enemigos son llamados hostiles.

Los nuevos tiempos van más allá de un simple espionaje, de vigilan fronteras, personas que puedan estar vinculadas a la narcomafia al terrorismo, al trasiego de armas. Con esta perspectiva global, podemos penetrar aún más a la producción de Tapia.

Ella, con gran suspicacia se desplaza hacia las entrañas del Consejo de Seguridad del Estado. Organismo de inteligencia bien complejo, donde pululan la gran capacidad táctica y logística, donde yace la avanzada, donde surgen los

pasos en terrenos sensitivos como aparato de prevención de hechos, donde las leyes de lógica ponen de manifiesto lo posible y lo probable, buscando a velocidad el resultado a la acción.

Lo peligroso es, que llega el momento, en que, por poseer la información, convierten en cautivas a las bases constitucionales de un Estado, donde descansa la Democracia pura ideada así por los antiguos griegos.

En ese orden de ideas, la araña maquiavélica expande su poder y por tenerlo, se atribuye facultades, se abrogan derechos con pruebas falsas, producto en su mayoría de una ideación mefistofélica, con secuencias programadas que asfixian y pisotean la majestad constitucional, la jerarquía Kelseniana de las leyes, violando Derechos Humanos, Convenios Internacionales suscritos, evitando así, que el sujeto pueda hacer descargos ante las imputaciones que le cuelgan, impuestas por manos invisibles.

Nacen manos escabrosas que impiden no solo hacer uso del régimen probatorio adecuadamente, sino que extiende su impacto a minimizar a los que ejercen la abogacía, evitando hasta donde sea posible el acercamiento con sus representados, impidiendo así, que los presupuestos del debido proceso se cumplan por el buen brillo de la justicia.

Tapia nos hace caminar por los senderos oscuros del chantaje, la hipocresía, la infamia y la calumnia. Así pues, la Corrupción galopa en terrenos fértiles donde reina el miedo y lo no deseado.

Sus personajes unos emotivos y otros siniestros permuten, escenario perfecto para que la obra tenga un final optimo, con un mensaje alto y claro a la sociedad, que hay que salvar lo poco de decencia existente en nuestras sociedades.